

REDIUP**RED DE IMPULSO A LA UNIDAD DEL PUEBLO***Conciencia, participación, victoria, revolución***De la liberación nacional al socialismo****Consideraciones para el estudio y el debate*****I. La fase actual: desarrollar las tareas de la liberación nacional**

1. **Caracterización:** a) La presente fase del proceso revolucionario es de desarrollo de las tareas de liberación nacional, lo cual implica consolidar la soberanía política y cultural, asegurar la independencia económica básica y dar atención preferente a las necesidades populares, y así mismo requiere avanzar en la integración latinoamericana y fomentar relaciones solidarias con todos los pueblos; b) el período actual, dentro de esa fase, es de agudizada pugna con el bloque oligárquico-imperialista, exacerbada este año por el proceso electoral, que enfrenta al Presidente Chávez con el “emperador” Bush, representado por sus servidores “venezolanos”; c) en el curso del proceso electoral es dable esperar que se produzcan brotes de violencia y provocaciones (ya ha habido algunas), debido al designio imperial de torpedear las elecciones y desestabilizar el país, buscando el derrocamiento del gobierno; d) las tareas nacional-liberadoras no pueden ser cumplidas a plenitud dentro de los límites del capitalismo: exigen trascender éste y abrir camino a la construcción del socialismo; ello implica un enfrentamiento permanente con el enemigo, permanente mientras el mundo entero no sea libre, y en cada período el pueblo y los revolucionarios debemos estar preparados para las situaciones que se presenten, tratando de defender el carácter pacífico y democrático de nuestro proceso, pero conscientes de que lo fundamental es la defensa y desarrollo del proceso como tal; e) esto significa que la liberación nacional contiene en sí la dialéctica de transición del capitalismo al socialismo y es expresión de la continuidad histórico-social de la revolución, y que semejante empresa sólo puede realizarla el pueblo unido, organizado y consciente; f) por ello, el curso del proceso nacional-liberador va destacando al mismo tiempo elementos socialistas: *en la esfera jurídico-política* (la democracia participativa y protagónica expresada en la figura de los referendos y en la creación de una institucionalidad ad hoc para garantizar la participación popular, como los consejos comunales, los comités populares, las mesas técnicas, las contralorías sociales y otras disposiciones constitucionales y legales)*; *en la base material* (las empresas básicas en manos del Estado con gobierno popular, las cooperativas, las empresas de producción social y otras formas); *en la atención “demoprotagónica” de las necesidades populares* (las misiones), y *en el desarrollo ideológico* del pueblo protagonista; g) a la luz de todo esto se comprende que no puede haber liberación nacional plena sin socialismo, no puede haber socialismo sin liberación nacional plena y no puede haber nada de ello sin la acción decidida del pueblo; h) es claro que a lo largo del proceso existen y existirán contradicciones, cuya solución está ligada al crecimiento de la conciencia y a la asunción por la clase obrera de su rol como núcleo del bloque popular.

2. **Bases de apoyo:** a) El pueblo venezolano, en creciente curso de consustanciación con el proceso revolucionario; b) la unidad cívico-militar, la tradición de lucha encarnada en la figura del Libertador y el liderazgo fundamental del Presidente Chávez; c) la economía venezolana, con un sector estatal determinante, buen desarrollo de las fuerzas productivas y abundancia de recursos estratégicos y de todo tipo.

* Enriquecidas en reunión del 26 de agosto 2006 sobre base de texto presentado por el c. Freddy Melo. Abiertas a nuevas discusiones en función de mejorar sus posibilidades para la concienciación revolucionaria, por lo que se agradece a los cs. emitir sus opiniones, reflexiones, comentarios y/o propuestas. Puede contactarse a:

Freddy Melo: freddyjmelo@yahoo.es

(Tifº 0414 171 13 72)

Leonardo Ocanto g_ocanto@yahoo.com

(Tifº 0414 277 51 33)

Pedro Chirino: dropechirinos@hotmail.com

(Tifº 0416 710 69 53)

Ramón Parra: catedrasimonrodriguez1999@hotmail.com (Tifº 0416 715 13 10)

** Se ha planteado reformar la Constitución, e incluso convocar una Constituyente a ese fin. Para la discusión.

II. El camino al socialismo

3. El socialismo del siglo XXI: a) El socialismo proclamado como aspiración fue denominado por el presidente como “del siglo XXI”, lo cual implica la fidelidad a todo cuanto es válido del pasado y la inclusión de todo lo nuevo pertinente. Podemos imaginarlo --de manera general y con visión global, no nacional-- como un sistema social que, recogiendo creadoramente las experiencias de las luchas propias y universales de todos los tiempos y las de los experimentos socialistas que han existido y existen; asumiendo así mismo las ideas de redención humana forjadas a lo largo de esas luchas y enriqueciéndolas con los nuevos hallazgos, y buscando templar el carácter y la voluntad de sus constructores en el ejemplo e impronta de los grandes maestros y conductores de pueblos, será la concreción en nuestra época de la forma de sociedad que negará y superará dialécticamente al capitalismo y permitirá dar el salto “del reino de la necesidad al reino de la libertad”, según el decir de Engels; b) aunque algunos cs. prefieren hablar del “socialismo en el siglo XXI” y de “un solo socialismo conocido”, la denominación introducida por el Presidente Chávez tiene el valor táctico de diferenciarse del que se derrumbó en el siglo XX, y ello no es cualquier cosa: nos libra del peso de errores de mucha monta y puede acercarnos más a las ideas de los mejores teóricos, a las experiencias y valores históricos nuestros y universales y a los sueños y expectativas del pueblo.

4. El punto crucial: a) Todo el curso del proceso parece llevar a la conclusión de que el meollo, el punto vivo y crucial de la Revolución Bolivariana, es la idea de la democracia participativa y protagónica, porque eso es entregarle al pueblo el poder, la capacidad de fijar su destino y enfrentar los procesos de acuerdo con sus intereses, nivel de conciencia y posibilidades de organización y de lucha; b) esto significa que el pueblo enfrenta las tareas históricas planteadas y maduras, y en la medida de su crecimiento en conciencia va enfrentando esas indicadas tareas planteadas y maduras desde hace tiempo, que habían sido bloqueadas debido a la enajenación de las masas producida por el orden dominante; esas tareas, como se ha visto, son las de la liberación nacional rumbo al socialismo; c) la materialización cabal de la democracia participativa y protagónica es la asunción de todo el poder por el pueblo; d) la forja del poder popular ha venido ocurriendo de arriba abajo, por la acción revolucionaria del presidente y líder, pero ello no es suficiente, pues en las instancias intermedias puede haber, y de hecho hay, trabas y usurpaciones; ahora comienza a desarrollar también su construcción desde la base, de abajo arriba, pero el poder local, si bien es necesario, tampoco es suficiente, es parcial, ya que es preciso emprender acciones y ejecuciones de gran magnitud y enfrentar enemigos de ámbito superior, nacional, continental y mundial: entonces, la construcción de un poder popular real, completo, sólo es posible en una relación dialéctica; e) el proceso de empoderamiento implica un entramado colectivo global: se trata de articular todas las formas de organización en una sola estructura de pueblo, pues es poder para actuar sobre las cuestiones inmediatas (referidas al entorno más cercano) y sobre las que les siguen, hasta las más amplias y complejas, derivadas de las tareas gigantescas de transformación planteadas y de los enemigos históricos, fundamentalmente el imperialismo.

5. Estado, gobierno, dictadura: a) El Estado nace como aparato de violencia organizada para garantizar el dominio de los poseedores sobre los desposeídos; Marx, al examinar este hecho, usó en calidad de categoría científica sociológica la expresión “dictadura de clase” para designarlo: así, en sucesión histórica, el Estado esclavista fue la dictadura de clase de los dueños de esclavos y el Estado feudal la dictadura de clase de los señores feudales, en tanto que el Estado burgués o capitalista es la dictadura de clase de la burguesía: siempre la hegemonía de una minoría explotadora sobre una mayoría explotada; b) este análisis --junto con la experiencia de la Comuna de París-- llevó a Marx a la conclusión científica de que el Estado surgente del derrumbamiento del capitalismo, y que por vez primera en la historia colocaría a la mayoría sobre la minoría, vendría a ser la expresión hegemónica de los trabajadores explotados, la “dictadura del proletariado”, la cual sería la forma más democrática posible de Estado y tendría un carácter transitorio; c) el proletariado, al liberar el trabajo de la condición alienante de la explotación y por ende liberarse a sí mismo, liberaría al mismo tiempo a todos los seres humanos, hasta llegar a la extinción de la división en clases y del propio Estado y al autogobierno de la sociedad; d) el análisis marxista pone así mismo en evidencia que el Estado se expresa políticamente en formas variables de gobierno: si bien es siempre una dictadura de clase, es decir, expresa los intereses de un sector social dominante, las formas de gobierno con las cuales ejerce su acción política pueden ser democráticas en grado variable (y siempre clasistamente limitadas), o dictatoriales en grado variable, según las relaciones de fuerza y las condiciones históricas; e) el término “dictadura” en este sentido es el que comúnmente se maneja y ha creado la confusión por la cual se identifica la dictadura del proletariado con una vulgar dictadura de gobierno, confusión en la que coincidieron los teóricos burgueses,

por lógicos intereses de clase, y los estalinistas, por interés de la deformación dictatorial-personalista y partidista-burocrática que al final fue factor fundamental del derrumbe de la Unión Soviética; f) hoy en día la lucha política socialista es por la forja de un Estado que exprese la hegemonía del bloque revolucionario formado por las clases y capas no explotadoras nucleadas alrededor de la clase obrera, en sustitución del bloque de poder oligárquico-imperialista históricamente dominante; g) ese Estado, para ser de verdad socialista, debe establecer, al lado de las transformaciones económicas, sociales y culturales necesarias, las formas de gobierno más democráticas que se hayan conocido, cuidando, por supuesto, la preparación indispensable para la defensa; h) el Estado venezolano, heredado del viejo orden, mantiene en esencia sus rasgos de aparato creado para confundir, dividir y burlar al pueblo, no para el servicio público, y la incidencia revolucionaria del Presidente Chávez en él, expresada en la democracia participativa y protagónica --la más profunda y completa forma democrática de nuestra historia--, genera una lucha que está en pleno desarrollo y que sólo el pueblo organizado y consciente, en ejercicio de su poder soberano y a través del control social, puede decidir a favor de los intereses revolucionarios; i) transformar ese Estado de origen no popular en un órgano de carácter socialista por su contenido y por su forma es una de las condiciones necesarias para la victoria del proyecto de la Revolución Bolivariana.

6. Libertad, democracia y socialismo: a) Sin democracia y libertad no puede haber socialismo pleno, sin socialismo no puede haber libertad ni democracia plenas, pues esas categorías son partes interdependientes de un todo: la sociedad unificada en humanidad, convertida en asociación de iguales altamente responsables, conscientes y solidarios; b) las formas de libertad y democracia que han existido históricamente fueron siempre limitadas y de clase (y resultantes de grandes luchas populares, por lo cual contienen rasgos valiosos que deben conservarse) y las formas de socialismo que hemos conocido no pudieron o no han podido alcanzar la plenitud precisamente por sus limitaciones (aunque éstas obedezcan a razones históricas objetivas) en materia de democracia y libertad; c) hablamos, por supuesto, de una democracia real, participativa y protagónica, revolucionaria, y de una libertad respetuosa del derecho ajeno (apoteagma de Juárez), que como la verdad “no ofenda ni tema” (Artigas) y que desencadene todas las potencias individuales y colectivas, mediante la desalienación del trabajo, para asegurar el desarrollo integral de las personas en un mundo armonioso y fraterno; d) la libertad y la democracia revolucionarias avanzan, como hemos visto, hacia una sociedad de iguales autogobernados, lo cual significa que la propia democracia se extinguirá porque dejará de ser necesaria, y que la libertad consciente reinará como la forma natural de existencia de los seres humanos.

7. Las relaciones de producción: a) El socialismo debe desarrollar una sólida base material asentada en la propiedad social de los principales medios de producción, y requiere crear mecanismos para evitar que una capa burocrática o tecnoburocrática despoje al pueblo y recree una nueva forma de explotación, mecanismos que sólo el propio pueblo, constituido en poder social, político y estatal, puede diseñar, dirigir y orientar hacia la realización y liberación de los seres humanos en el trabajo; b) la economía socialista --la cual debe desenvolverse a través de las empresas estratégicas estatales bajo el control del pueblo, de las asociaciones cooperativas, la cogestión y otras formas de actividad productiva popular--, precisa estar subordinada a los requerimientos de la población y debe organizar la remuneración según el trabajo y, en una muy avanzada etapa, según las necesidades de cada quien; c) todo el proceso económico-social debe ser planificado, es decir, regulado y orientado en función de la construcción racional de la nueva sociedad, buscando superar la explotación del hombre por el hombre, la brecha entre la ciudad y el campo, las diferencias entre trabajo manual y trabajo intelectual y las discriminaciones de todo tipo, así como satisfacer las necesidades legítimas individuales y sociales y cuidar el equilibrio ecológico, en pro de la preservación de las cualidades vivíficas de la Tierra.

8: Sobre la propiedad: a) A partir de un determinado momento, cuando los humanos adquieren capacidad suficiente para producir más de lo que consumen, algunas personas en posiciones favorables toman para sí los frutos excedentes del trabajo y los medios para producirlos; con ello, la forma de propiedad existente desde siempre como producto del trabajo de la tribu o del clan (a trabajo social o comunitario, propiedad social o comunitaria), inicialmente sólo capaz de cubrir, porque no había capacidad técnica para más, las necesidades básicas del grupo y de sus integrantes, fue siendo progresivamente sustituida por la naciente propiedad privada sobre los medios de producción, lo cual permitía a los nuevos dueños apropiarse del excedente producido y por tanto enriquecerse; esto, por supuesto, sólo fue posible mediante la expropiación forzosa de los otros; b) con la propiedad privada sobre los medios de producción aparecen *la división de la sociedad en clases* (poseedores y desposeídos fundamentalmente, cuya primera condición fue la de

esclavistas y esclavos) y *el Estado*, aparato de violencia organizada para sostener la nueva situación, como se ha dicho; c) la evolución de las fuerzas productivas y la lucha que de manera natural surge entre las clases antagónicas fue fijando nuevas relaciones sociales y la propiedad privada descrita adquirió sucesivamente, después de la esclavista, las formas feudal y capitalista o burguesa, y en todas ellas sólo quedaba o queda para la inmensa mayoría de los seres humanos la propiedad personal, en medida apenas suficiente para mantenerse y reproducirse como clase explotada, o mínima para sobrevivir en la indigencia; d) del seno de los explotados en la sociedad capitalista pueden circunstancialmente “ascender” algunas individualidades aisladas, pero ello no cambia el indicado hecho de la reproducción de la explotación, el cual en términos de clase es como una ley de hierro; e) entre las clases antagónicas de dicha sociedad (burgueses y proletarios) han surgido capas diversas susceptibles de poseer un buen nivel relativo de propiedad personal, educación y medios de producción pequeños o medianos: en el interior de esas capas, denominadas sin mucha precisión “clase media” o “clases medias”, se debaten, de manera general y sobre todo entre las “superiores”, las apetencias por transformarse en capitalistas o burguesas –muy contadas personas lo consiguen-- con la tendencia al empobrecimiento propia del proceso de concentración del capital; f) las condiciones e intereses sociales y culturales de buena parte de esas capas las colocan más cerca de “los de abajo” que de “los de arriba” y por eso es posible y deseable ganarlas, y como sabemos, muchos y muchas de sus integrantes comparten ya el proceso de cambio; g) en la actualidad la lucha de los revolucionarios es por restablecer la justicia social, lo cual implica que la propiedad sobre los medios de producción (sobre los principales, al menos) vuelva a tomar su carácter comunitario, pero ahora con un inmenso desarrollo de las fuerzas productivas: ello garantizará a todos una propiedad personal digna y la base para la satisfacción socialmente organizada, y en medida creciente, de sus necesidades materiales y espirituales; h) es claro, a la luz de lo visto, que el tipo de propiedad de explotación está bien lejos de ser sagrado.

9. La revolución cultural: Al socialismo corresponde fundamentalmente crear una civilización y una cultura nuevas, en las cuales la libertad y la democracia existan por vez primera para todos y todas, en cuyos ámbitos desaparezcan por completo y sin excepciones las discriminaciones sociales y a cuya luz florezcan las ciencias, las artes, los valores y demás expresiones creadoras del espíritu humano; una cultura arraigada en la herencia histórica y en la cual se desenvuelvan plenas la identidad nacional, la conciencia crítica y reflexiva, la autoestima y la capacidad de relación social y trabajo cooperativo.

10. El constructor: a) El pueblo, o sea, como se ha dicho, el conjunto de clases y capas que nucleadas alrededor de la clase obrera constituyen el bloque social revolucionario, es el constructor del socialismo, a condición de: consolidar su unidad y organización multilateral; destacar una dirección unitaria, unificadora, democrático-participativa, orgánica y coherente; dotarse de una conciencia socialista progresivamente liberadora de las alienaciones del capitalismo; revolucionar el aparato estatal, transformarlo en eficaz herramienta propia sin corrupción ni burocratismo y forjar su poder desde abajo y desde el propio Estado, en una dialéctica cuya acción se mantendrá hasta que, en una muy avanzada etapa, dicho Estado (imprescindible durante el período de transición) pierda sus funciones y se extinga; b) el papel central de la clase obrera --y de su ideología revolucionaria-- deriva del rol protagónico decisivo que ocupa en el proceso de la producción y del hecho de no tener otro interés privativo que la desalienación del trabajo, con lo cual porta en sí la capacidad de liberar a todo el género humano; es ésta una cuestión cardinal y un gran problema, pues nuestra clase obrera no está unida ni es cabalmente consciente y la acción de los revolucionarios no ha sido lo suficientemente clara y consistente para cumplir esa exigencia, lo cual plantea un grave desafío, ante la posibilidad de que el proceso sea atrapado por el sectarismo y la vieja política y llegue a derivar hacia el reformismo.

11. El liderazgo: a) Aunque el pueblo es el factor supremo de los desarrollos históricos, el líder cumple un papel que en ciertos períodos y circunstancias puede ser decisivo, hasta el punto de significar la posibilidad de continuación o reversión de un determinado proceso, como es el caso actual de nuestro país; b) la mayor aspiración de todo líder grande, auténtico, y la mejor expresión de su éxito, consiste en llegar lo más pronto posible a una situación en la cual el proceso no dependa de él y pueda marchar solo, con la dirección que el pueblo destaque y reconozca, tal como vemos hoy en el caso de Cuba.

12. Convivencia con el capitalismo y garantía de la victoria: La construcción del socialismo es un proceso de largo aliento y en las condiciones de la Revolución Bolivariana implica la convivencia por un tiempo prolongado con el capitalismo, y la competencia con él. No puede ser de otro modo en un proceso pacífico, democrático y sujeto al ordenamiento jurídico. La garantía de la victoria estará dada por la medida en que se

forjen la *conciencia socialista del pueblo*, el *carácter socialista del Estado* y la *capacidad de la economía socialista* para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de la población.

III. Los enemigos a vencer

13. El imperialismo: a) El imperialismo, identificado con exactitud como fase superior del capitalismo, ha traspasado los linderos de su marcha expansiva y entrado en los predios de la inferioridad histórica; superconcentrado en un solo poder hegemónico, ya no le queda sino la fuerza bruta, no puede moverse sin destruir y asolar, sus dólares un tanto inorgánicos y sus inquietantes banderas son compañeros inseparables del latrocinio, el dolor y la muerte; b) si bien los imperios nunca dejaron de asentarse en la fuerza y proclamaron sus propósitos con la sin igual desfachatez de los villanos, siempre se arrogaron la tutoría de la civilización y el progreso, y sintiéndose así “autolegitimados” oprimieron pueblos y naciones, depredaron sus riquezas y mataron; c) en la medida en que las luchas sociales fueron estructurando derechos y principios, y correlativamente incrementándose la violencia de la explotación, se hizo necesario o conveniente cubrir mucho más las apariencias; d) el imperialismo que sucede a los imperios del pasado nace de la concentración de capital, el predominio de los monopolios, la primacía del capital financiero, la exportación de capitales y el reparto del mundo en mercados propios o esferas de influencia; e) su labor avasalladora penetra todos los espacios, subordina recursos y clases dominantes domésticas, maneja los cañones cuando hace falta y crea un gigantesco aparato de organización de la mentira para ser entonces el campeón de la democracia, la libertad y los derechos humanos: ello, sobre todo, cuando alcanza su clímax fundiéndose en un imperio único rodeado de subimperios obsecuentes; f) el imperialismo es el enemigo principal del proceso revolucionario nuestro y de todos los pueblos, y es necesario derrotarlo, es decir, romper los lazos de dependencia, para poder superar dialécticamente el sistema capitalista y avanzar rumbo al socialismo.

14. El capitalismo: La formación socioeconómica capitalista ha creado la mayor desigualdad entre los seres humanos. Es un sistema en el cual una insignificante minoría es dueña de la mitad de los bienes del planeta y pretende el control absoluto de todos sus recursos; un sistema cuya condición de existencia es la acumulación de la riqueza --en radical contraposición con las necesidades de la gente-- mediante el mecanismo infame de la apropiación privada de lo socialmente producido; un sistema que organiza todos los aspectos de la vida, desde la cuna y a través del entramado de las instituciones, en función de dominar y de reproducir la dominación, de alienar al ser humano hasta el grado de hacerle considerar como normal y éticamente válida esa apropiación privada del producto social y llevarlo a convertirse de ser social natural en ser individualista; un sistema que ha generado o desarrollado multitud de discriminaciones, de género, de clase, étnicas, culturales, nacionales y otras, e inmerso en miseria y exclusión social a grandes porciones de población (en Venezuela, verbigracia, a diecisiete de veinticuatro millones de personas antes del inicio del proceso bolivariano); un sistema engendrador de corrupción, burocratismo, falsedad, delitos de cuellos multicolores y toda suerte de arbitrariedades, así como de impunidad para los privilegiados; un sistema productor de imperialismo, colonialismo y guerras, es decir, genocidio, terror, bandidaje, sometimiento, ruina y saqueo de recursos materiales y patrimonios históricos, y en esta su actual fase ultraimperialista, practicante de una dictadura global políticamente evidenciada en su dominio de los aparatos estatales y sus gobiernos falsamente independientes, los cuales indefectiblemente tienen carácter de clase, se subordinan a intereses imperiales y son, o bien abiertamente terroristas, o bien exponentes de diversas fachadas de democracia formal, una democracia dispensadora de derechos de papel que la inmensa mayoría de explotados y oprimidos no pueden convertir en realidad, y muchas veces tan criminal como las dictaduras abiertas; un sistema destructor de la naturaleza en medida tal, que hoy se encuentra amenazada la supervivencia de la especie humana y aun de toda forma de vida en la tierra.

15. La corrupción: a) La corrupción es un hecho que nace con la división de la sociedad en clases, expresa el egoísmo e individualismo generado por la propiedad privada sobre los medios de producción y alcanza su mayor sordidez en el capitalismo; b) la lucha contra la corrupción es parte esencial de la lucha por el socialismo, pues la corrupción es una expresión contrarrevolucionaria y los corruptos son aliados conscientes o inconscientes del enemigo; c) el Estado venezolano, cuyos rasgos hemos esbozado, es productor y reproductor de corrupción en todas sus formas, entre ellas el burocratismo, por lo que su transformación en Estado revolucionario cabal requiere la victoria sobre esos vicios; d) puede estudiarse la creación de consejos

populares de ética revolucionaria, o su inserción como parte de los consejos comunales, a fin de dar un impulso de masas a la lucha contra la corrupción y el burocratismo y por el comportamiento ético.

IV. Ideología y acción

16. Sobre la ideología: a) La ideología de la revolución (ideología como fundamento de la conciencia de clase y no como falsa conciencia), que ha superado la prueba de la práctica, deberá seguir siendo, si bien se piensa, el bolivarianismo: es el cemento de la cultura nacional y de la integración latinoamericana; reempata el hilo de nuestro acontecer colectivo y recupera la visión histórica de nuestro pueblo, dándole la percepción de un continuo que enlaza el pasado, el presente y el porvenir, y al calor del proceso revolucionario se ha enriquecido y se enriquece constantemente con las ideas de redención que han surgido y van surgiendo del pensamiento venezolano, latinoamericano y universal, incluyendo como sustentos fundamentales las concepciones vivas y necesarias del marxismo y las hondamente humanas del cristianismo originario; b) por eso, el Socialismo del Siglo XXI puede llamarse también Socialismo Bolivariano.

17. Los revolucionarios: a) El papel de los revolucionarios en este proceso, tanto en la acción de calle como en la de gobierno, es el de ser promotores y actores de participación y educadores que al mismo tiempo se educan con el pueblo, en una mutua y enriquecedora forja de conciencia; el combate ideológico debe ser incesante y acometido por todas las vías y con todos los recursos posibles, poniendo en evidencia a los neoliberales, los cuales evaden la discusión ideológica, primero, para no responsabilizarse por el fracaso de la “democracia” formal que gestionaron, segundo, porque el propio capitalismo y su fase imperialista están hoy por hoy desnudos ante el mundo; b) es preciso promover la creación de sistemas masivos de educación política --ética, patriótica y socialista-- y contribuir a la conversión del país en un vasto campo de enseñanza-aprendizaje; c) es necesario apoyar las formas de organización social y poder popular básico o local que van surgiendo y ayudar a defenderlas de los intentos de confiscación politiquera, así como impulsar y respaldar la apertura de vías hacia la asunción de todo el poder por el pueblo, en cumplimiento de los mandatos constitucionales y legales y de los postulados básicos de la revolución; d) hace falta igualmente ejercer la crítica y la autocrítica conscientes, como instrumentos revolucionarios de primer orden.

18. La organización: a) El Presidente Chávez ha llamado a la construcción del partido único de la revolución, lo cual pasa a ser una línea para todos los militantes bolivarianos: se tratará ahora de despejar el camino de los pedruscos que han venido entorpeciendo la marcha hacia la unidad, sobre todo los remanentes de la vieja tradición de los partidos --lo decimos sin ánimo de censura ni de suficiencia, sólo tratando de interpretar un sentir colectivo--, tales como sectarismo, precariedad de democracia interna, inconsistencia en materia de estudio y formación ideológica, carencia de crítica y autocrítica metódica y prácticas organizativas que dificultan la relación orgánica con las masas; debilidades parecidas pudiere haber también en organizaciones de otro tipo, y en ambos casos es preciso luchar por superarlas; b) los partidos revolucionarios cumplieron un fundamental rol en la lucha contra la estructura de poder oligárquico-imperialista y pueden seguir cumpliéndolo, pero ya no como antes: en las condiciones del proceso bolivariano deben torcerle el cuello al sectarismo; deben ser facilitadores, impulsores, promotores de participación; deben actuar como orientadores y educadores que a su vez se orientan y se educan, y, esencialmente a partir de ahora, deben trabajar hacia la confluencia en un solo cauce de todo el movimiento popular consecuente, es decir, hacia la construcción de la vanguardia unificada o partido único de la revolución; c) las bases de la unidad están claras: la Constitución bolivariana, cuyo texto expresa las necesidades de cambio de este tiempo histórico y posee los mecanismos para seguir avanzando; el pensamiento del Libertador, en toda la amplitud arriba descrita, luz inapagable, y el liderazgo del Presidente Chávez, que traza con audacia y lucidez la estrategia y la táctica de la liberación nacional rumbo al socialismo.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”
(Jesús).

“Todas nuestras facultades morales no serán bastantes si no fundimos la masa del pueblo en un todo (...) Unidad, unidad, unidad debe ser nuestra divisa” (Bolívar).

“En el transcurso de su desarrollo la clase obrera sustituirá la antigua sociedad civil por una asociación que excluya las clases y su antagonismo; y no existirá ya un poder político propiamente dicho, pues el poder político es precisamente la expresión oficial del antagonismo de las clases dentro de la sociedad civil” (Marx).

“Mientras el proletariado necesite todavía del Estado, no lo necesitará en interés de la libertad, sino para someter a sus adversarios, y tan pronto como pueda hablarse de libertad, el Estado como tal dejará de existir” (Engels).

“Sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario” (Lenin).

“Mucho más importante que una retribución buena es el orgullo de servir al pueblo, mucho más definitiva, mucho más perenne que el oro que se pueda acumular, es la gratitud del pueblo” (Ché).

UNIDAD PARA EL TRIUNFO Y EL SALTO ADELANTE

Declaración de la Red de Impulso a la Unidad del Pueblo (REDIUP)

Conciencia, participación, victoria, revolución

La Red de Impulso a la Unidad del Pueblo (REDIUP), que agrupa a diversas organizaciones y personalidades, se dirige a los compatriotas revolucionarios con el fin de plantearles las siguientes consideraciones que estimamos importantes, relativas a la situación actual, surgidas de nuestras modestas experiencias de luchadores sociales e inscritas dentro de las orientaciones con que el presidente y líder de la Revolución Bolivariana educa y moviliza al pueblo.

1: En la presente campaña electoral la actuación de los revolucionarios debe ser superior a lo que hasta ahora ha sido: superior en términos de unidad, organización, conciencia y acción, con miras a que todas las fuerzas y posibilidades se encaucen en dirección del objetivo. Conquistar alrededor de diez millones de votos y consolidar las condiciones para el salto adelante inscrito en la perspectiva del próximo sexenio, y al mismo tiempo combatir las arremetidas del enemigo –cuya más reciente muestra es el episodio de Ramo Verde-- y prepararse para seguir las enfrentando con firmeza, exige no desperdiciar ningún recurso, apoyarse en todos y cada uno de los partidos, organizaciones, grupos y personas sin organización que comparten la lucha por la transformación social, combinar armoniosamente los intereses no generales legítimos y priorizar siempre el máximo interés colectivo de la revolución. Por ello pedimos respetuosa y solidariamente al Comando de Campaña del Presidente Chávez la apertura de mecanismos para viabilizar esa participación sin exclusiones, y declaramos nuestra decisión de servir en cualesquiera responsabilidades que se nos pudieren asignar.

2: En nuestra opinión el programa de campaña debe expresar las experiencias, aprendizajes, capacidad de creación y sueño y cúmulo de energías físicas y espirituales de estos años de cambios históricos; y en el diseño del combate, tomar muy en cuenta las manifestaciones internas del enemigo, o sea, las diversas formas de corrupción y burocratismo, que muchas veces parecieran obedecer a sabotaje de quintacolumnistas y son extremadamente peligrosas, porque confunden, desalientan y debilitan la fe en sectores susceptibles al veneno mediático, amén de proporcionar armas a los enemigos exteriores. Nadie se confunde, por supuesto, con éstos, con los golpistas, saboteadores y terroristas, con los altavoces de Washington y los secesionistas del Zulia, con los negadores sistemáticos de logros evidentes. El combate por la moral pública, como se sabe, pertenece a la esencia de la construcción revolucionaria, constituye una

de las mayores preocupaciones del presidente-candidato y es reclamado y fervorosamente respaldado por el pueblo.

3: Pensamos que la campaña electoral, fundamentalmente, debe aprovecharse para avanzar en la educación política (conciencia sobre el meollo de la opresión y explotación social y sobre el contenido histórico de la revolución y sus perspectivas); debe afincarse en los grandes hechos transformadores ocurridos; debe hacer perceptible la lucha contra los enemigos internos, y debe ser parte del proceso de empoderamiento popular. Una campaña que, naturalmente, responda a los intereses del pueblo soberano, arranque de él, merezca plenamente su confianza y contribuya a organizarlo e impulsarlo hacia la victoria, en los términos de contundencia que la Revolución Bolivariana y el Presidente Chávez requieren.

¡Con unidad, organización y conciencia todas las victorias son posibles!
¡Cada nueva victoria va rumbo al socialismo!

Por la Red de Impulso a la Unidad del Pueblo: *Foro Nacional Revolucionario Bolivariano, Cátedra Simón Rodríguez, Unión Parroquial del Caroní, Frente Norte de Caracas, Mesa de Energía Zona Oriente, Misión Piar, Frente Sur Bolívar, Misión Ribas (Caracas), Sindicato Bolivariano Petrolero (Falcón), Movimiento de Profesores Península de Paraguaná, Red Octava Estrella, Asociación Caminando (Baruta), Movimiento Prensa Alternativa, Trabajadores Bolivarianos de la CVG, Trabajadores Bolivarianos de CADAFE, Movimiento de Profesionales Bolivarianos.* Agosto 2006.